

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Precio de suscripción
En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semejantes adelantados). " 1.20
No se pague ningún recibo que no lleva el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 14 DE DICIEMBRE DE 1902

Los católicos alemanes

Deseamos presentar á la consideración de nuestros corregionalistas la actitud decidida y entusiasta de los católicos alemanes, bajó el punto de la propaganda activa y de la acción desarrollada en bien y en interés de la causa.

Ya saben nuestros lectores cuánta importancia tiene la unión de sus elementos y las conquistas que han sabido obtener en la vida pública; saben también la consideración y el respeto que merecen de sus adversarios por su actitud correcta y caballereza.

Todos los años celebran en distintos puntos de su país una gran asamblea; este año la han efectuado en Mannheim y es la 49 asamblea general que sin interrupción se han venido sucediendo, desde que inició el gran Winthorpe lo que él llamaba las grandes maniobras de otoño. El año próximo se efectuarán en Colonia, donde se celebró la primera, las bodas de oro de las asambleas de los católicos alemanes y si soberbia ha sido lo que acaba de celebrarse en Mannheim, con asistencia de 25.000 adherentes, imponente y soberbia será sin duda, la que se prepara en festejo de tan fausto aniversario.

Queremos hacer una ligera reseña del acto que se ha celebrado este año, para que nuestros lectores puedan apreciar toda su importancia y su trascendental influencia en los destinos sociales de aquél gran pueblo.

Los 25.000 obreros que acuden de todas partes de Alemania han sido recibidos por la ciudad empazada con las banderas de la Santa Sede del imperio y del gran ducado de Baden. Allí no se critica la libertad, el pueblo protestante respeta la bandera del Papa, como respeta la bandera de su patria.

Dura hora y cuarto el desfile de las asociaciones obreras. Deben celebrarse varias reuniones pues es imposible encontrar local para tanta gente. La Municipalidad de Mannheim, esencialmente protestante, cede el salón de fiestas públicas, que puede contener unos diez mil concurrentes y allí se reúnen los grandes oradores del partido que entusiasman y más bien dicho electrizan á la concurrencia.

El presidente del Comité local recuerda á los católicos los grandes deberes que les incumben en la sociedad moderna. El cristianismo dijo, debe penetrar en todas partes, en la vida pública y en la privada, no tiene por qué modernizarse, pero sí, las ideas modernas deben cristianizarse.

Eso dará al lector una idea de la pureza y de la solidez de la doctrina que se sustenta entre los bravos católicos alemanes. Ellos protestan con energía por las leyes inicuas que pesan sobre sus conciencias y reclaman respetuosos al emperador de Alemania y al gran duque de Baden.

El alcalde saluda á la imponente asamblea en nombre de la ciudad y manifestó en lo que saben apreciar todos, la importancia de los Congresos de los Católicos alemanes y es así puesto que, de un extremo á otro del Imperio se siente la influencia de esas imponentes manifestaciones de fe.

El Papa bendice entusiasticamente á sus hijos de Alemania y el emperador contesta lleno de afecto al saludo respetuoso de sus súbditos católicos.

Viven los católicos alemanes, vinculados á la Iglesia, por eso son grandes y magestuosos en sus concepciones. Así lo entiende el señor Prosch, uno de los diputados más populares del Centro Católico en el Reichstag, cuando dice: nuestro Congreso no es el Congreso de un partido; él no tiene otro fin que conservar los sentimientos de fidelidad de los católicos alemanes hacia la Iglesia.

Por ello que son grandes cuando declaran que protestan con energía por la situación intolerable que se ha creado al Papa en la ciudad de Roma y reclaman la independencia absoluta para la Santa Sede.

Eso verdaderamente impone ver aquel conjunto de hombres de fe, invocar respetuosos el nombre de Jesús para que inspire las deliberaciones de esa asamblea. ¡Alabado sea Jesucristo! dice el Presidente. «Eternamente» respondió la asamblea. Y en esa fórmula antigua que la piedad alemana ha conservado fielmente hasta nuestros días, se inspiran esos buenos hermanos, hijos de una raza privilegiada por sus grandes energías y por el ardor de sus entusiasmos.

Allí se recordaron con cariño los muertos en el año transcurrido y allí se nos presentan modelos allí encantados. Allí se recordó á Ernesto Lieber, que ha sido, después de Windthorst, el hombre más influyente del partido del Centro y quien tuvo la suerte de decir en su lecho de muerte: «Ni una sola vez en mi vida, ni aun un medio minuto, he pensado en ser infeliz á mis principios.»

Eso ejemplos deseamos someter á la consideración de nuestros lectores; meditemos en ellos y enquejemos las enseñanzas que nos sugieren, no para dejarlas dormir en el lecho de la indiferencia, sino para traducirlas á la práctica cuando la conciencia se presente.

ORGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY.

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 120

HORAS DE OFICINA: 9 a 11 1/2 a.m.-1 1/2 a 4 p.m.

Misticosis

No se puede negar que las obras de Dios, han encontrado serios obstáculos en su desarrollo en su progreso. Contra toda buena iniciativa no pueden faltar gárgolas parlanchines, (por aquello que, nunca falta un buey corneta) que, hablando hasta por los codos escribiendo sin reglas de gramática y sin reglas de sentido común, pretenden imponer á la gente sensata las inocencias y vaciedades de su chirumen enfermito.

Una prueba de lo que acabamos de expresar, es lo que aconteció, días pasados, en la histórica y cristiana ciudad de Florida, con motivo de los trabajos preliminares que allí se realizarán para la fundación definitiva del Círculo Católico de Obreros.

Nadie ignora, que el departamento de la Florida, es uno de los más católicos de la República; quó allí, tanto en la ciudad como en la campaña, abundan los obreros católicos, que es una bendición de Dios; pues bien qué cosa más natural que los obreros católicos floridenses se quisieran agrupar bajo la bandera de los Círculos Católicos de Obreros, como lo están haciendo los demás obreros de nuestra comunión religiosa, extendiéndose por toda la República?

«Qué se nos da á nosotros de que los protestantes, vayan formando colonias para sus propósitos?

«Qué se nos da de que los liberales, formen otros clubs «políticos», por todos los rincones del país, para dar en ellos á los cofrades conferencias soporíferas?

Pues claro está; á nosotros no nos va, ni nos viene en ello, y por ende nos callamos.

Pero los liberales, tan amantes de la libertad, que la quieren para ellos solos y no para los demás, no entienden la cosa de ese modo; y en cuanto los católicos nos movemos, arman un trompetero que se los lleva el demonio.

Y éste fenómeno, que ya dejó de ser fenómeno porque es el pan nuestro de cada liberal, se ha repetido en la Florida, y ha sido la nota cómica y el lastre rese de la sociedad culta y sensata de aquella localidad, y ha tenido el contraproducente de dar más afronto y más notoriedad á la hermosa fundación del Círculo floridense.

¡Bien por nuestros adversarios!

Y en efecto, nuestros enemigos lanzaron al naciente Círculo, cada desatino espazó do dislocar de risa á cualquiera; así que la nueva Institución tuvo la envolvente suerte de nacer riendo, y eso gracias á los ciegos apóstoles del error que, por estar ciegos no pudieron menos de meter la extremidad (vulgo, pata) en nuestras obras de propaganda en favor de los obreros.

Y aquí tengo en mi mesa de tareas delante de mis ojos, varias de esas hermosas metidas de pata, ó patadas, si mis lectores así las quieren llamar, que son de lo más agradable y chistoso que puede darse.

La primera patada al aire la dió una hoja suelta, suscrita por —vivos obreros— y escrita por algún tonto de capote.

No te cansaré, lector amigo, con la enumeración de los distales que en ella se contienen, porque sería eluento de nunca acabar; basta que sabores los siguientes párrafos que, escritos al botón, son buena muestra de malos botones.

••• eternos procederes de los dependientes del Vaticano de mayor categoría, residente en el Vaticano . . . Su abominable doctrina, semejante á un león feroz de innumerables tentáculos, trata de abarcar el predominio absoluto en todas las esferas sociales.

••• Ajajá! No estás tú mal pulpo para una merienda!

••• Los obreros, cuyas desgracias palpan por sí mismo, no necesitan del consejo felino de los hipócritas de satana, de los execrables sayones de la Inquisición.

••• Santa Bárbara

••• Cuando tienen hambre, saben arrancar á la madre tierra sus preciosos frutos, y cuando tienen sed, saben buscar las cristalinas vertientes en las profundidades del planeta.

••• Si saben hacer todo eso y mucho más, y con todo se mueren de hambre y sed. ¿Y sabes por qué, mi apreciable Varios obreros?

Pues porque hay muchos ricos sin entrañas, que sin hacer caso á las máximas de caridad y justicia que pregunta la Iglesia, se complacen en chupar la sangre á los obreros. Y también porque hay por el mundo muchos Varios obreros, como pareces eres tú, que incitan al hombre trabajador, á revueltas descabelladas ofreciéndoles el oro y el moro, y después de cobrar veinte céntimos por cabeza á los huelguistas para sostener la huelga; se alzan con el santo y la luna.

Concluye la huelga, porque todo se acaba en este mundo, y el obrero huelguista anda de calle en calle rodando sin trabajo, mientras el agitador de oficio, se fuma buenos habanos, diciendo para sus adentros —yo fumo y tu escutes.

Esto lo sabe todo el mundo y lo ha presenciado Montevideo no hace mucho.

••• Le dirás entonces, Varios obreros, á esos trabajadores honrados, que, por hacer caso á vuestras descabelladas y egoístas doctrinas, se ven obligados á pasearse escualidos en busca del trabajo que no hallan por ninguna parte.

Tú de seguro que tendrías con él la siguiente risible conversación:

En nuestro número próximo seguiremos detallando las conclusiones de la gran asamblea de los católicos alemanes.

El-Senor, qui ha miero de hambo por la-
ver caso á sus descabelladas doctrinas.

Tú-Pues voto á urar; vete á «urnear á la-
mundo tierr sus preciados frutos.»

El-Perd á donde, señor, á donde?

Tú-Hombre allá, á la loma del diablo.

El-Señor, que mo sihog también do sed!

Tú-¿Si he? Pues mira, por allí, por las pro-
mildades del planeta corren unas vertientes crí-
ticas, do siga muy buena; haz un pozo muy
ondo, muy hondo y te encharcas hasta roventar.
Jal jal jal medravos estamos con estos gárcu-
los pientes de nuevo cuño.

Y por el mismo juez, son todos los disparates
la mencionada hoja suelta; de donde se dedu-
ce el autor de ella, no sabo lo que se pesca, ó no
sabe pescar más que pildos.

Vaya esto último parrafito, como muestra del
castellano que gastan estos escritores de borri-
das, digo bárcadas.

••• A estrechar filas, obreros floridenses, y al es-
fuerzo colectivo procuremos ahogar el monstruo
semi-intangible que corroé nuestra conciencia y
perturba la tranquilidad de nuestro hogar un día
feliz.

Si hubiera una Inquisición gramatical, y fuén
como dicen haber sido la española, al autor del
citado parrafito, lo achicharraban sin remedio.

Y bien merecido lo estaría, por meterse á escri-
bir de lo que no entiende y sin saber hacerlo.

••• Y basta.

Nó, señor; ¡qué ha de bastar! ¿Cómo ha de bas-
tar, si estos escribidores, han tomado por usillo
las columnas de «La Ley» de Florida para con-
vertirlas en un plantío de uñeronquitos?

Es ésta el mal que resulta de la liberalidad con
que ciertos directores de periódicos, prestan las
columnas de la prensa para estampar sandeces,
que traen como consecuencia el descrédito del pé-
riódico, aunque vengan los artículos firmados, na-
da menos que por un dios del Olimpo paguno.

••• Do que charco só habrá escapado este Nep-
tuno sin tridente?—me dije yo al leer un artícu-
lo muy oscuro, que se titulaba «Obra oscura» y
que venía firmado por un tal Neptuno.

••• Los eternos apologistas del error, dice Nep-
tuno, resurgen entre las ruinas de su criminal
ideas . . .

••• Vaya, que esto de resurgir entre las ruinas
de una idea nija sea criminal, no se lo ocurra
que algún Nep-tuno de la literatura.

••• El positivismo de la ciencia ha herido grave-
mente á las absurdas cuán estúpidas religio-
nes . . .

••• En castellano se dice: á las absurdas cuanto
estúpidas . . .

••• Y el que escribe, como escribe Nep-tuno, me-
recede ser contado entre los e-tápidos.

••• El párrafo siguiente es un racimo de distales y
macana corrida.

••• El siguiente ídem y dico que los cléricales in-
vitán á los católicos de Florida para fundar el
Círculo Católico de Obreros (como si todos los
católicos fueran obreros).

••• No, señor, todos los católicos no son obreros
en el sentido particular de la palabra; pero el
que no lo es, puede y debe simpatizar con la obra
de los Círculos, y por eso se lo invita.

••• Penúltimo párrafo: «Es el águila desgarrado-
ra que con una hipecresia sin igual, se cubre en
el manto humanitario . . .

••• En castellano se dice, cubrirse con gestamos?

••• Si estamos en que hay escritores, escritores y
escritores melones, que no entienden un pámpa-
no de lo que traen entre manos.

••• Toca á los liberales iniciar la batalla . . .

••• Si, señor, y á Vd. toca estudiar gramática.

Bueno.

••• Bueno no; muy malo es un parrafazo que ba-
ja el título de—Obreros, alerta!—nos trae «La
Voz de Florida», firmado por Un obrero.

••• Vaya un párrafo, que si lo leyo entero de un
trabajo, reviento sin remedio!

••• Es largo como el solo, eso sí; pero también
malo como pocas.

••• es tarea impuesta á todo cerebro . . . etc.
de la tratar con todas sus fuerzas, á que irra-
die . . .

••• Vela y un disparate mayúsculo.

••• En castellano se diría: es tarea impuesta á to-
dos la de tratar, de que irradie á que irradie y
á que irradie simplemente; pero mire, ni en nin-
guna parte, ni en «La Voz de Florida» tratar á

••• Por ejemplo: El que no sabe escribir bien, debe tratar de aprenderlo, y sino, debe tratar de
nacer violín en bolsa.

••• Cómo el artícu, todo él es malo de verdad, y
se necesita un volámen para hacer notar to-
dos los despropósitos que contiene, saltaremos
al penúltimo párrafo.

••• . . . por mantener el criminal predominio
que hoy gozan . . .

••• En castellano se debe decir, de que hoy gozan.

••• Y mucho me lozaría yo de que escribiera Vd.
con un poco más de tino y con un mucho más
de gracia . . .

••• Granática díjiste? Pues buena la hiciste.

••• Voy á ceigar en otro artícu de otro número
de «La Ley» malo también como todos los citados,
y que por no llevar ni firma, ni pseudónimo,

Otro caso de oportunidad:

Ante la capital de la República un célebre Torito Nicanor logró un impresioante triunfo en la mujer oriental don Juan Smith, bien conocido en todo el país, reto a dielo al insultador y le hizo pagar caro su atrevimiento.

Hoy se insiste, se murieta, se colecta entre la escena social y el planeta uruguayo, y lejos de controlar un Brasil o un Smith que salga de su defensa, se complicitan muchos en lucir este perverso minúsculos sociales, sin mencionar del hogar á cuya sombra y de cuyos culicidas viven.

En la confianza de una cosa negligida, dirige estas líneas á mi periódico local, quienes se negaron a publicarlas á que con los otros periódicos no hubiera pasado lo mismo y por eso vayan ellas á *El Amigo del Obrero* que supongo no me hará hacer el deseo de tirarlas despectivamente al canasto.

Treinta y tres, Diciembre de 1902.

X. X.

Ecos del Congreso

CARTA DEL ABÉ GAYRAUD

Uno de nuestros colaboradores, amigo particular del distinguido abé Gayraud, miembro del Parlamento francés, acaba de recibir la siguiente carta que incluimos y con la cual honramos nuestras columnas:

Chambre des Députés.

París, 8 de Noviembre de 1902.

Mi querido amigo:

He recibido ayer el *Boletín y Blancos* y los números de *El Bien* y *El Amigo del Obrero*, no que Vd. ha tenido la amabilidad de enviarme y con el más vivo interés he leído la crónica de nuestro Congreso Obrero de principio de Octubre.

Aplaudo de todo corazón los esfuerzos que hacen los católicos de vuestro país siguiendo la orientación que les da la Iglesia en sus sabinas Encuentros encaminados hacia la democracia cristiana para ponerla á la cabeza del movimiento de justicia y de fraternidad que mueve los pueblos cristianos.

Tenemos en Europa la gran desgracia de ver al católico esclavizado y tendido á los partidos de reacción política y de conservatismos sociales. Ahí se encuentra la causa principal del anticlericalismo violento y popular desgraciadamente del cual sufriremos. Nuestro largo pasillo nos encadenó y por tanto pone trabas á nuestra marcha. Vayan adelante ustedes, como sus hermanos de la América del Norte hacen la democracia política y social. Me parece que ahí está el porvenir.

Ricilia Vd. mi más carioso saludo
Abé Gayraud,
Diputado por Finisterre.

CORREO DE EUROPA

Notas católicas

M. Pallard, consejero municipal de Saint-Denis-en-Payré (Francia), que había votado en favor de la expulsión de las religiosas, ayer por la noche informó á la Diócesis de una Hermana para que le cuide, á la que dio lo siguiente:

—Aunque voté en el Municipio por la expulsión de las religiosas, he hecho lo que me asistió, porque considero que sólo las mejores enfermas, ¿queréis admisión á pesar de esto?

—A mí no me importa —replicó la Hermana— quien sea ni qué huelga hacer. Estás enfermas no son más que huelgas vivas, y no logro sino cumplir con mi deber al prestar mi asistencia,

* * *

Una señora de Nièvre, que se presentó provisamente su título de maestro superior á pedir la autorización necesaria para abrir una escuela libre, ésta católica, fué sometida al siguiente interrogatorio:

—Permitidme á alguna Congregación religiosa:

—No soy madre de cinco hijos.

—Yo no nací pruecha. Devid si sois religiosa.

—No pertenezco á ninguna Congregación.

—Soy de la Orden Tercera?

—Tampoco.

—Soy hija de María?

—Cada vez ya de semejante interrogatorio, replicó la señora de mal humor:

—Si mi madre se llama María: luego soy hija de María.

Y solo después de tres horas de oírse se le entregó el permiso que solicitaba.

—Esto pasa en el siglo XX, en la república Francesa, en cuyos estíbulos públicos se lee en grandes caracteres, las palabras:

Liberad, igualdad, Fraternidad.

* * *

Al mensaje que los Prelados reunidos en Santiago con ocasión del Congreso Católico de Compostela elevaron al Monarca, ha contestado éste con la siguiente carta, dirigida al Emperador Cardenal señor Martín de Herrera, Arzobispo de Santiago:

—EXCELENTÍSIMO SEÑOR.—Muy reverendos en Cristo, Padres Arzobispados y reverendos Obispos. Grande es el júbilo que experimento al dirigirme por primera vez á tan alta representación del Episcopado español y de la Iglesia católica, respondiendo al homenaje de adhesión y de fidelidad que os serví dirigíos del Sr. Suntago de Compostela, cuando en torno de la tumba del Apóstol, que encarna y representa el contenido glorioso de la Monarquía española y del Trono de mis mayores.

Grabado en mi espíritu e impresos en mi alma, con caracteres indelebles, se hallan los vínculos estrechos que al Altar y al Trono unieron en las luchas sostenidas para la reconquistada de nuestro norte, y al recordarlos debe unirnos el

inolvidable anhelo de conseguir, sin que atenuase esfuerzo ó temor sufrimiento, el mayor esplendor y gloria para nuestra España, sabiendo conciliar la soberanía que impone el deber del mundo, la profeción decidida al necesitado y el amor y respeto que se deben y deben quitar los ciudadanos de mi pueblo.

—Séndole como el Episcopado español para seguir incidiendo con el ejemplo que pienso vosotros, los principios de la fe y de moral cristiana, fundada en libertad y progreso, á modo como él ha de ser tan grande el ver que perseguirá un natal labor y perseverante empeño con la tranquilidad de espíritu y paz del contento que aquella como resultado de este mundo la unión entre los hombres como verdaderos hermanos y el bienestar futuro de la gloria eterna.

—En cuanto á mí, tengo la dicha de manifestaros que al subir al Trono juré á mí mismo, al par que la Constitución de la Monarquía española, el firme propósito de conseguir una vida en el ejercicio de los dictados de la justicia, á la felicidad de las naciones y á difundir también con el ejemplo como base de derechos, prosperidad y desarrollo, el amor al prójimo y mutuo respeto, principios que en mi han inculcado la Religión católica y en los que todos seguimos hemos de perseverar.

—Los demás extremos á que hace referencia la exposición que os habéis servido clavar y que reclaman alguna respuesta concreta, los pongo en conocimiento de mi Gobierno, cumpliendo así mis deberes constitucionales.

—Dado en Palacio á veinticinco de Octubre del año novecientos dos.—Alfonso.

—Especial para *EL AMIGO DEL OBRERO*

Correspondencias

De Villa del Corro

Diciembre 9 de 1902.

Sres. Directores: Parece que los habitantes de esta Villa hubiéramos muerto todos de consumación, pues que pocas señales de vida damos, sobre todo, hoy día que es necesario respirar por los pulmones de la prensa, para que no se crea que ya estamos de cuerpo presente y con semblante. Pues es el caso que, vivimos y respiramos y hoy lo hacemos por un órgano tan importante como el que Vd. tal director.

—Sí más profundos, lo diré como mucha todo por acá, porque Vd. los periodistas de todo han de saber, y de todo han de entender y de todo han de dar fe, aunque no sean sabios, aunque no sean entendidos, ni tengan dotes de escritura o de poesía.

—Positivamente poco infeliz que la mía debiera describir tanto elevado, pero escrito de ese modo moralidad como de abstinencia, hay uno de esos conocido y popularizado.

—En el mitad del camino cayó, como para no levantarse más, un camello que iba cargado de cosas, pero que se cayó y se quedó en el suelo.

—Basta Señor Director, Disípicio V. y los pacientes lectores que conozco la primera que escribo habrá mucha tela cortada. Para la próxima, Diciembre, será más breve y sustancioso.

Do. V. Alfonso. S.S.

UN SUSURRO:

Do Carmelo

Diciembre 10 de 1902.

Sres. Directores:

Consecuente con la promesa de molestar á Vd. cada vez que venga á cuenta, yo trataré especialmente de la fiesta religiosa celebrada en esta Iglesia Parroquial el día de la Purísima Concepción.

—Entre esos cuatro vijes oraciones tan llenas de moralidad como de abstinencia, hay uno de ellos que se conocido y popularizado.

—En el mitad del camino cayó, como para no levantarse más, un camello que iba cargado de cosas, pero que se cayó y se quedó en el suelo.

—Los católicos de la diócesis de Autun, á pesar de la negativa de su prelado el cardenal Perraud, levantaron una subcripción de 30.000 francos para reemplazar los emolumentos que el Gobierno del bruto Combes (como dice *«L'Univers»*) lo quitará. Es una representación de su necedad.

—Actualmente la epidemia ha cesado, pero la costumbre está ya establecida, pues los que lejanos al *«Northern Daily Mail»*, durante la epidemia han continuado leyéndolo despiadado y el inteligente director ha más que duplicado los beneficios de su negocio.

La antíspica tiene aplicaciones impropias.

COMO SE OLVIDAN LAS PENAS.

Entre esos cuatro vijes oraciones tan llenas de moralidad como de abstinencia, hay uno de ellos que se conocido y popularizado.

—En el mitad del camino cayó, como para no levantarse más, un camello que iba cargado de cosas, pero que se cayó y se quedó en el suelo.

—Los católicos de la diócesis de Autun, á pesar de la negativa de su prelado el cardenal Perraud, levantaron una subcripción de 30.000 francos para reemplazar los emolumentos que el Gobierno del bruto Combes (como dice *«L'Univers»*) lo quitará. Es una representación de su necedad.

—Actualmente la epidemia ha cesado, pero la costumbre está ya establecida, pues los que lejanos al *«Northern Daily Mail»*, durante la epidemia han continuado leyéndolo despiadado y el inteligente director ha más que duplicado los beneficios de su negocio.

La antíspica tiene aplicaciones impropias.

COMO SE OLVIDAN LAS PENAS.

Entre esos cuatro vijes oraciones tan llenas de moralidad como de abstinencia, hay uno de ellos que se conocido y popularizado.

—En el mitad del camino cayó, como para no levantarse más, un camello que iba cargado de cosas, pero que se cayó y se quedó en el suelo.

—Los católicos de la diócesis de Autun, á pesar de la negativa de su prelado el cardenal Perraud, levantaron una subcripción de 30.000 francos para reemplazar los emolumentos que el Gobierno del bruto Combes (como dice *«L'Univers»*) lo quitará. Es una representación de su necedad.

—Actualmente la epidemia ha cesado, pero la costumbre está ya establecida, pues los que lejanos al *«Northern Daily Mail»*, durante la epidemia han continuado leyéndolo despiadado y el inteligente director ha más que duplicado los beneficios de su negocio.

La antíspica tiene aplicaciones impropias.

COMO SE OLVIDAN LAS PENAS.

Entre esos cuatro vijes oraciones tan llenas de moralidad como de abstinencia, hay uno de ellos que se conocido y popularizado.

—En el mitad del camino cayó, como para no levantarse más, un camello que iba cargado de cosas, pero que se cayó y se quedó en el suelo.

—Los católicos de la diócesis de Autun, á pesar de la negativa de su prelado el cardenal Perraud, levantaron una subcripción de 30.000 francos para reemplazar los emolumentos que el Gobierno del bruto Combes (como dice *«L'Univers»*) lo quitará. Es una representación de su necedad.

—Actualmente la epidemia ha cesado, pero la costumbre está ya establecida, pues los que lejanos al *«Northern Daily Mail»*, durante la epidemia han continuado leyéndolo despiadado y el inteligente director ha más que duplicado los beneficios de su negocio.

La antíspica tiene aplicaciones impropias.

COMO SE OLVIDAN LAS PENAS.

Entre esos cuatro vijes oraciones tan llenas de moralidad como de abstinencia, hay uno de ellos que se conocido y popularizado.

—En el mitad del camino cayó, como para no levantarse más, un camello que iba cargado de cosas, pero que se cayó y se quedó en el suelo.

—Los católicos de la diócesis de Autun, á pesar de la negativa de su prelado el cardenal Perraud, levantaron una subcripción de 30.000 francos para reemplazar los emolumentos que el Gobierno del bruto Combes (como dice *«L'Univers»*) lo quitará. Es una representación de su necedad.

—Actualmente la epidemia ha cesado, pero la costumbre está ya establecida, pues los que lejanos al *«Northern Daily Mail»*, durante la epidemia han continuado leyéndolo despiadado y el inteligente director ha más que duplicado los beneficios de su negocio.

La antíspica tiene aplicaciones impropias.

COMO SE OLVIDAN LAS PENAS.

Entre esos cuatro vijes oraciones tan llenas de moralidad como de abstinencia, hay uno de ellos que se conocido y popularizado.

—En el mitad del camino cayó, como para no levantarse más, un camello que iba cargado de cosas, pero que se cayó y se quedó en el suelo.

—Los católicos de la diócesis de Autun, á pesar de la negativa de su prelado el cardenal Perraud, levantaron una subcripción de 30.000 francos para reemplazar los emolumentos que el Gobierno del bruto Combes (como dice *«L'Univers»*) lo quitará. Es una representación de su necedad.

—Actualmente la epidemia ha cesado, pero la costumbre está ya establecida, pues los que lejanos al *«Northern Daily Mail»*, durante la epidemia han continuado leyéndolo despiadado y el inteligente director ha más que duplicado los beneficios de su negocio.

La antíspica tiene aplicaciones impropias.

COMO SE OLVIDAN LAS PENAS.

Entre esos cuatro vijes oraciones tan llenas de moralidad como de abstinencia, hay uno de ellos que se conocido y popularizado.

—En el mitad del camino cayó, como para no levantarse más, un camello que iba cargado de cosas, pero que se cayó y se quedó en el suelo.

—Los católicos de la diócesis de Autun, á pesar de la negativa de su prelado el cardenal Perraud, levantaron una subcripción de 30.000 francos para reemplazar los emolumentos que el Gobierno del bruto Combes (como dice *«L'Univers»*) lo quitará. Es una representación de su necedad.

—Actualmente la epidemia ha cesado, pero la costumbre está ya establecida, pues los que lejanos al *«Northern Daily Mail»*, durante la epidemia han continuado leyéndolo despiadado y el inteligente director ha más que duplicado los beneficios de su negocio.

La antíspica tiene aplicaciones impropias.

COMO SE OLVIDAN LAS PENAS.

Entre esos cuatro vijes oraciones tan llenas de moralidad como de abstinencia, hay uno de ellos que se conocido y popularizado.

—En el mitad del camino cayó, como para no levantarse más, un camello que iba cargado de cosas, pero que se cayó y se quedó en el suelo.

—Los católicos de la diócesis de Autun, á pesar de la negativa de su prelado el cardenal Perraud, levantaron una subcripción de 30.000 francos para reemplazar los emolumentos que el Gobierno del bruto Combes (como dice *«L'Univers»*) lo quitará. Es una representación de su necedad.

—Actualmente la epidemia ha cesado, pero la costumbre está ya establecida, pues los que lejanos al *«Northern Daily Mail»*, durante la epidemia han continuado leyéndolo despiadado y el inteligente director ha más que duplicado los beneficios de su negocio.

La antí

